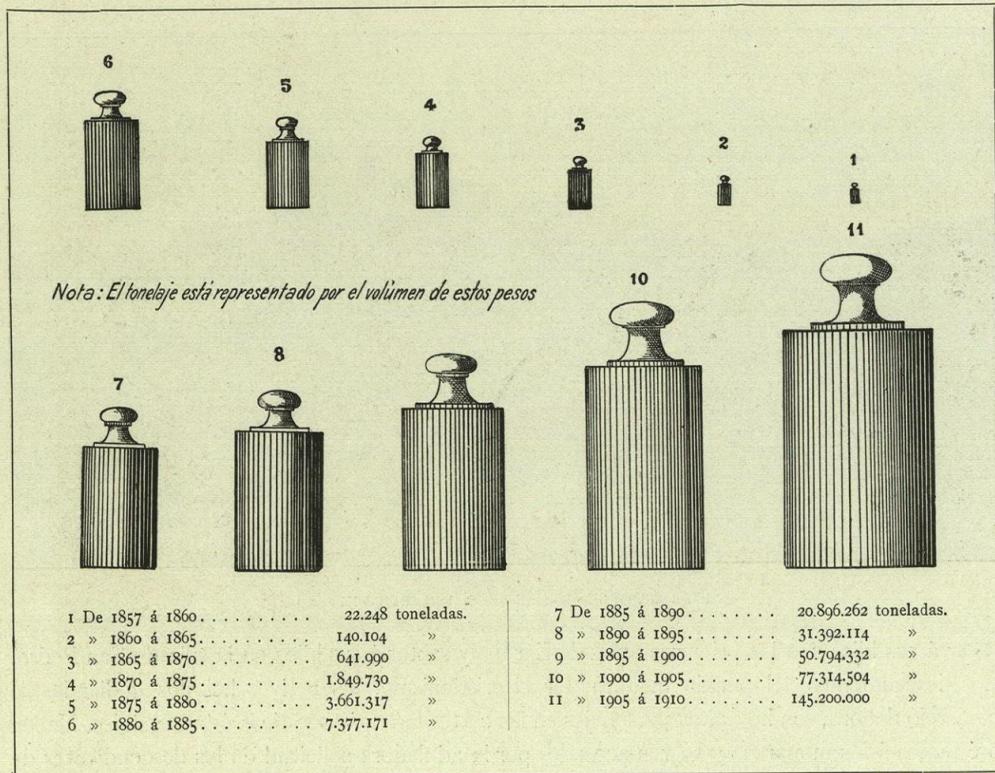


sociales; tal vez en un día remotísimo lleguela hora de su muerte y desaparezca, como han desaparecido tantas instituciones que parecían intangibles. La Historia no es más que un cementerio de cosas gigantescas que un día se consideraron inmortales. Pero mientras vive, ¡qué fuerza la suya y qué servicios lleva prestados á la humanidad! . . .

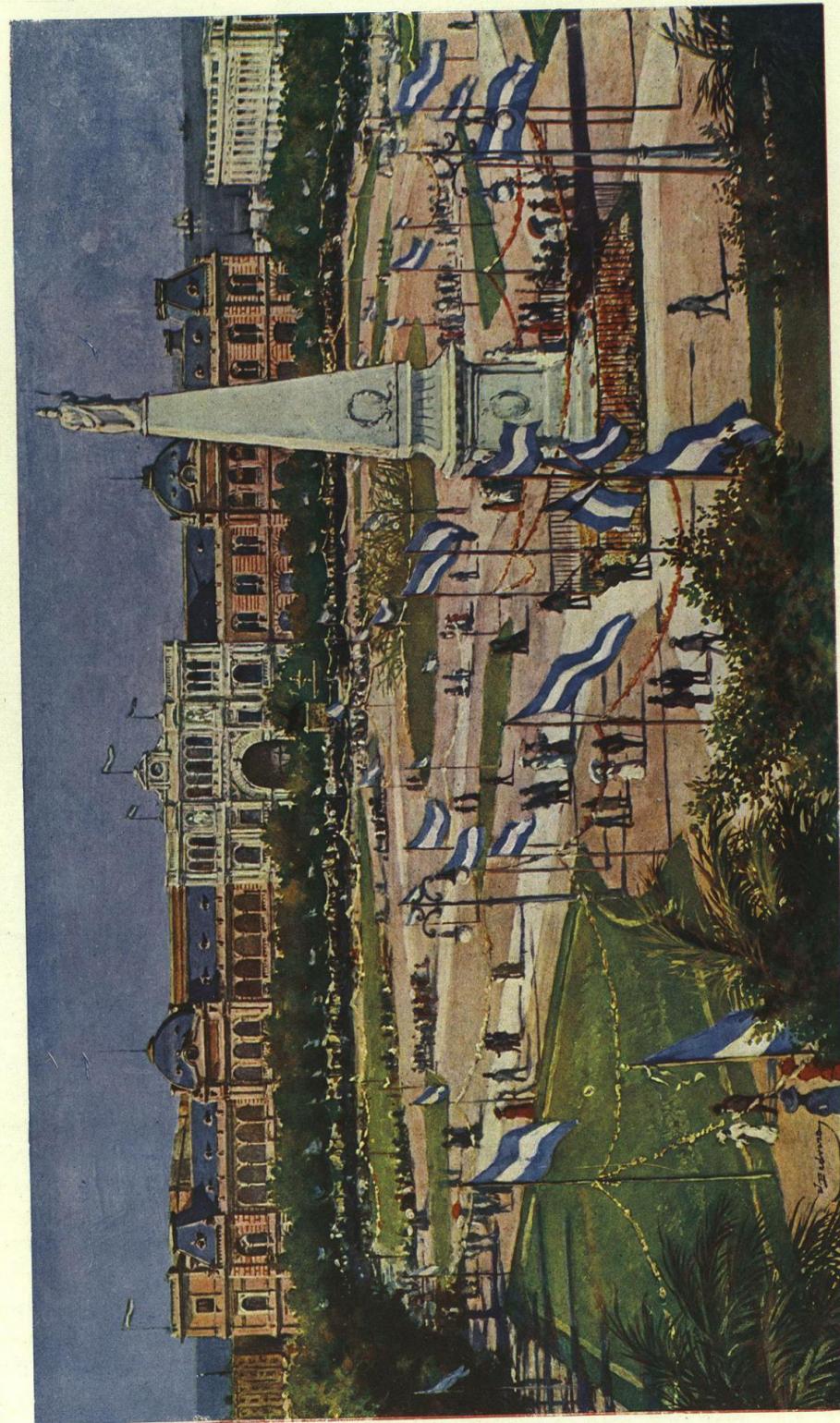
Es poderoso y maligno á un tiempo, como las divinidades infernales que presidieron las creencias antiguas. Siembra á la vez la desgracia y la dicha, con ciego fatalismo. Recuerda á las diosas del antiguo Egipto de cabeza de perro y cuerpo escultural, que lo mismo podían morder rabiosas que proporcionar un celeste espasmo con la regia limosna de sus gracias. La

Transportes efectuados en la Argentina en toneladas métricas.



miseria, la desesperación, la injusticia, son obra de este demonio amarillo que preside la vida moderna; ¡pero qué de prodigios no lleva realizados para acrecentar el bienestar de los hombres! Obra suya son los caminos de hierro y los grandes buques que han achicado la tierra, aproximando á los hombres; obra suya las grandes urbes industriales, que abaratan los objetos necesarios, proporcionando al último mendigo de la actualidad comodidades que no conocieron César ni Carlomagno.

El ingenio humano ideó y planeó las conquistas modernas; pero el dinero las ha realizado, tremolando como bandera de combate el disco de oro, que enardece á los hombres hasta la locura y convierte en héroes á los cobardes. Sólo él podía enganchar oscuros soldados que muriesen sin gloria para abrir caminos y puertos en soledades y pantanos; sólo él puede reemplazar, con el incentivo del egoísmo y la voluntad de vivir, lo que llamamos pomposamente deber y sacrificio.



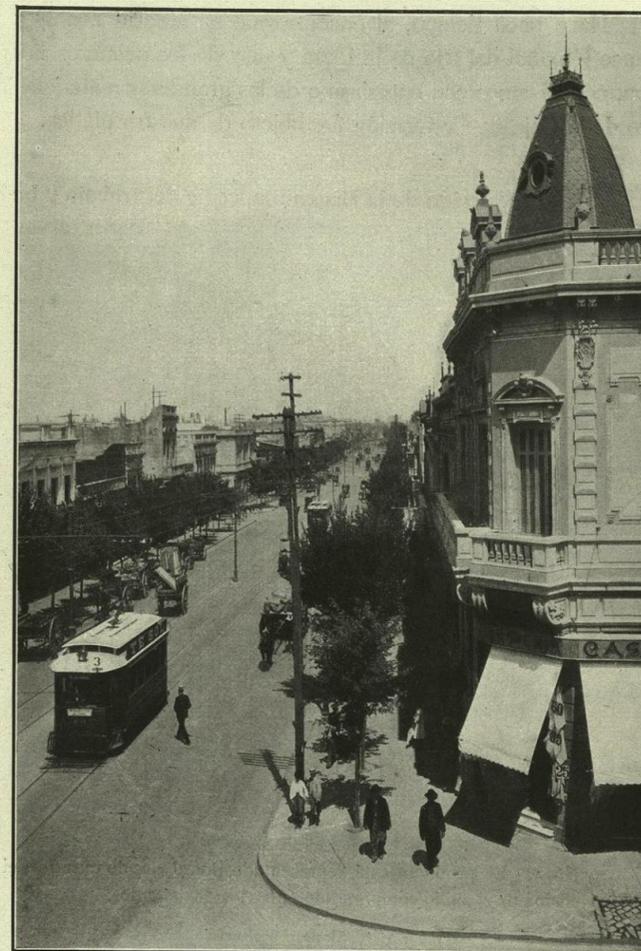
LA PLAZA DE MAYO EN UNA FIESTA PATRIÓTICA

El oro es la divinidad milagrosa de los tiempos modernos. Tiene sus falsos creyentes, sus devotos vulgares, como los tienen todas las religiones. Estos son los que lo adoran únicamente para que satisfaga su vanidad ó su concupiscencia; los que sólo ven en él un medio de organizar grandes fiestas, vivir rodeados de lujo, poseer elegantes trenes y dar satisfacción á los apetitos materiales. Pero el oro sirve para algo más. Puede llegar á transformarse en poesía real; santa y vigorosa poesía de la acción: puede servir para levantar pueblos donde antes era desierto, para añadir á la conquista civilizadora un nuevo territorio, para dar facilidad al pensamiento en sus avances, hasta para realizar ensayos sociales, constituyendo agrupaciones de seres escogidos que demuestren experimentalmente si es posible ó no la existencia humana sin las leyes y prejuicios que hoy

rigen. Los espíritus superiores deben apreciar el dinero, no por las comodidades que proporciona, sino porque sirve para mantenerse libre y digno. El que no necesita de otros económicamente, puede decir la verdad y darse el gusto de herir con su insolencia á los soberbios. Mefistófeles silba y ríe sarcásticamente ante los defectos del mundo, porque el raído manto de estudiante con que se cubre al entrar en el laboratorio de Fausto no es más que un disfraz. Se permite el lujo cruel de apreciar la consistencia de la virtud humana poniéndola á prueba de soborno, porque es dueño de los tesoros ocultos en las entrañas del globo.

* * *

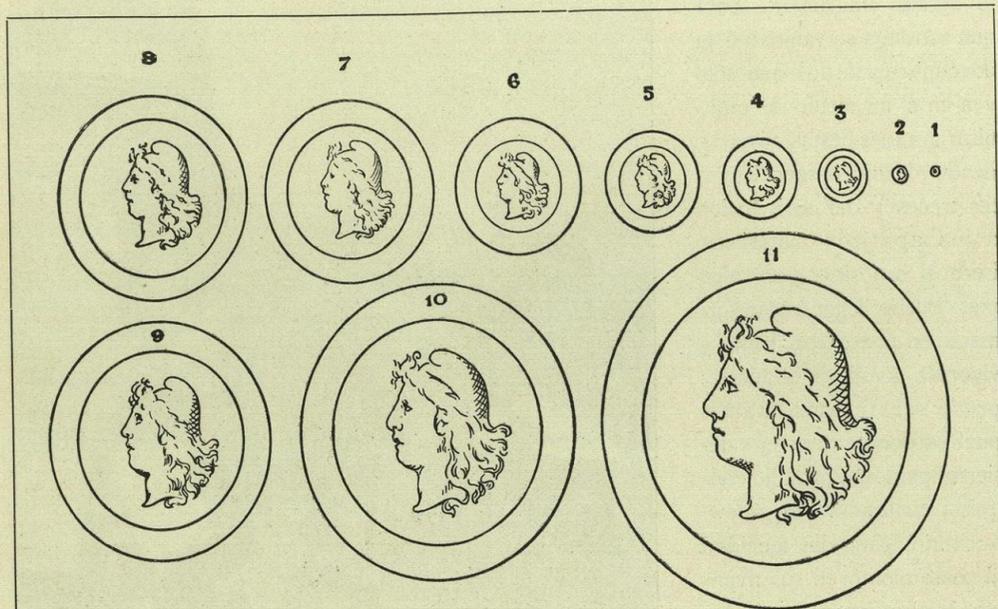
Las naciones conservan mejor su dignidad y su libertad cuando son ricas, y yo pensaba en los millones encerrados en la Caja de Conversión. ¡900 millones de francos! No resulta ciertamente muy extraordinaria esta suma cuando figura en valores nominales, basados en el crédito y en la continua circulación. Pero los 900 millones son efectivos, en oro sellado, y representan un ahorro muerto que sólo puede permitirse una nación rica.



BUENOS AIRES. CALLE RIVADAVIA

Hace poco tiempo, al encontrarme en Madrid con Don Augusto Coelho, fundador del Banco Español del Río de la Plata y uno de los primeros hombres de negocios de la Argentina, conversamos con entusiasmo de las grandezas materiales de la República. El depósito de oro de la Caja de Conversión fué objeto de nuestra plática.

Producción de la Argentina, coste del trabajo y beneficios en pesos oro.



NOTA. El producto está representado por el círculo exterior; el coste por el círculo interior, y el beneficio por el anillo comprendido entre los dos círculos.

	Producto	Coste	Beneficio		Producto	Coste	Beneficio		
	pesos oro	pesos oro	pesos oro		pesos oro	pesos oro	pesos oro		
1	De 1859 á 1860. . .	147.187	137.874	9.313	7	De 1885 á 1890. . .	91.985.621	54.872.762	37.112.859
2	» 1860 á 1865. . .	871.063	727.662	143.401	8	» 1890 á 1895. . .	111.275.319	69.518.293	41.759.026
3	» 1865 á 1870. . .	7.091.685	3.832.059	3.187.626	9	» 1895 á 1900. . .	160.486.719	88.021.087	72.465.632
4	» 1870 á 1875. . .	17.140.986	9.614.404	7.526.582	10	» 1900 á 1905. . .	241.817.197	129.445.364	112.371.833
5	» 1875 á 1880. . .	26.176.182	15.197.641	10.978.541	11	» 1905 á 1910. . .	465.000.000	283.500.000	181.500.000
6	» 1880 á 1885. . .	46.815.014	24.360.475	22.454.539					

— Argentina es uno de los países más ricos del mundo — dijo el notable financista —. Pocas naciones la superan en existencia de oro. Teniendo en cuenta su población, la Argentina es más rica que Francia; más rica que los Estados Unidos. . .

Y en números redondos, este poeta de las cifras trazaba el cuadro de las reservas monetarias de cada país. La Caja de Conversión de Buenos Aires tiene actualmente una existencia de oro próximamente de 184 millones de pesos. A esto hay que agregar el oro del Fondo de Conversión, que custodia el Banco de la Nación Argentina, 23 millones; y la existencia que guardan los demás Bancos, 67 millones. Total, 280 millones de pesos oro, que equivalen á 1.400 millones de francos.

Como Argentina tiene seis millones de habitantes, la proporción del *stok* de oro resulta de 233 francos y 30 céntimos por cada argentino.

La República Francesa figura entre las naciones como la que más oro posee. La cantidad de este metal que guarda el Banco de Francia para garantía de su circulación asciende á 3.480 millones de francos. Siendo la población de Francia de 37 millones y medio de habitantes, la proporción de oro por habitante es de 92 francos y 80 céntimos. Resulta de esto que el argentino posee una cantidad de oro dos veces y media más grande que la del francés.

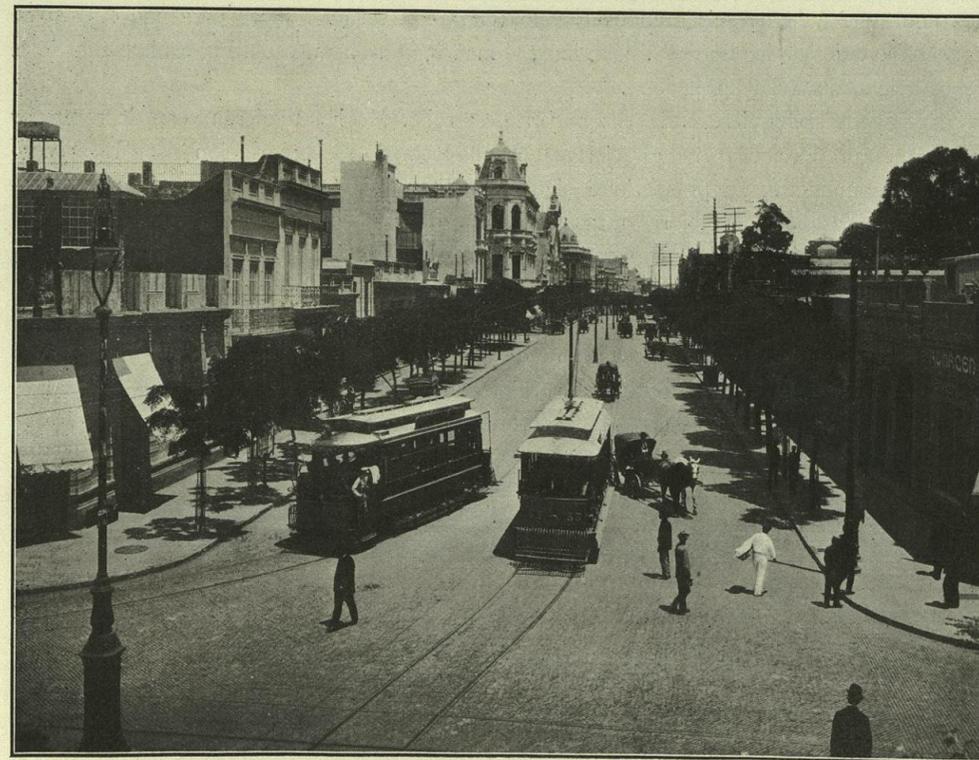
Escuchando á Coelho continuaba yo en mi imaginación estos cálculos, que bien pueden llamarse «matemáticas sublimes del dinero». Para que la riqueza de ambos países fuese igual, teniendo en cuenta las diferentes cifras de población, Francia debería poseer, en vez de los 3.480 millones en oro que guarda actualmente, 8.750 millones. Únicamente así llegaría á igualarse con la República Sudamericana, que es *dos veces y media* más rica que la República Francesa.

* * *

La prosperidad argentina procede del suelo. La tierra, madre de la agricultura y la ganadería, y el ferrocarril que exporta los productos, son las dos matrices de la riqueza nacional.

El presidente Figueroa Alcorta, en un discurso interesante pronunciado hace dos años en la Exposición Rural del Parque de Palermo, decía así, al ocuparse de los progresos de la República:

«Ninguna nación ha realizado en un tiempo menor un desenvolvimiento más intenso que la nuestra en el orden de las conquistas positivas del progreso y la riqueza. Las industrias fundamentales, que son agricultura y ganadería, han adquirido su pleno desarrollo actual con



BUENOS AIRES. CALLE DE SANTA FE



ESTABLO DE TOROS EN UNA ESTANCIA

una fuerza expansiva superior á todas las previsiones. Bástenos recordar que un cuarto de siglo atrás fabricábamos nuestro pan con harina importada, y hoy producimos 5 millones y medio de toneladas de trigo; que nuestras tierras de cultivo no interesaban mayormente á la investigación estadística y hoy suman 15 millones de hectáreas, con un rendimiento en cereales superior á 10 millones y medio de toneladas, lo que nos da un alto rango como potencia productora, y el SEGUNDO PUESTO EN EL MUNDO COMO PAÍS EXPORTADOR.

»La progresión anual de estos cultivos nos autoriza á afirmar que en un porvenir relativamente cercano cultivaremos 100 millones de hectáreas, y si bien entonces no estaremos todavía en condiciones de realizar el ideal yankee de que «el área de nuestros campos de maíz equivalga á la de seis grandes Estados europeos, dejando lugar para una docena de pequeños Estados en los bordes», habremos, al menos, consolidado sobre bases incommovibles la prosperidad de una gran nación».

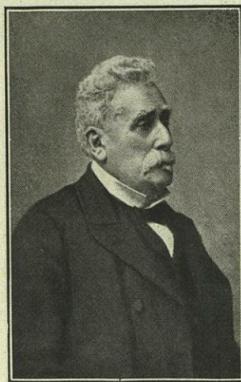
La ganadería adquiere cada vez mayor desarrollo. Muchos temieron verla decrecer por las enormes proporciones que en ciertos años ha tomado la exportación de carnes; pero contra tales anuncios, su prosperidad sigue aumentando. Una selección metódica y esmerada, con la base de las mejores razas y los procedimientos más progresivos, ha transformado completamente la ganadería nacional, colocando á la Argentina en la misma línea que los pueblos ganaderos más importantes del mundo.

El desarrollo de esta industria es obra de sus propias fuerzas, sin la protección directa del Estado. La Sociedad Rural Argentina, vigoroso organismo compuesto de los productores más importantes, ha introducido por cuenta propia, fomentando el interés individual, todos los mejoramientos de las razas. En las Exposiciones de Palermo se demuestran patentemente los grandes adelantos de esta industria.

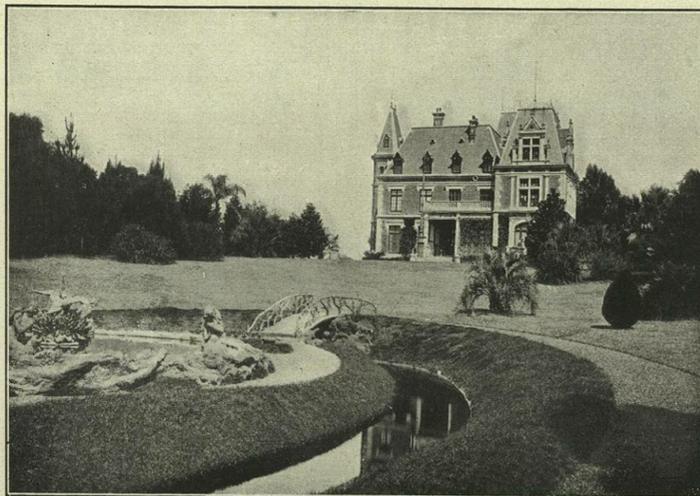
Don Eduardo Olivera, notable ingeniero, que hizo estudios en Europa para introducir en la ganadería de su país las especies más útiles, fué el fundador de la Sociedad Rural Argentina. Él organizó también, en 1871, la Exposición de Córdoba, primera que se celebró en la República. La Sociedad Rural ha hecho por la ganadería particularmente lo que no hubieran conseguido los gobiernos con leyes y decretos.

Hoy esta industria representa un valor enorme. A los antiguos rebaños mal cuidados,

una fuerza expansiva superior á todas las previsiones. Bástenos recordar que un cuarto de siglo atrás fabricábamos nuestro pan con harina importada, y hoy producimos 5 millones y medio de toneladas de trigo; que nuestras tierras de cultivo no interesaban mayormente á la investigación estadística y hoy suman 15 millones de hectáreas, con un rendimiento en cereales superior á 10 millones y medio de toneladas, lo que nos da un alto rango como potencia productora, y el SEGUNDO PUESTO EN EL MUNDO COMO PAÍS EXPORTADOR.



DON EDUARDO OLIVERA



UNA ESTANCIA EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

que únicamente servían para la producción de cueros y sebo, ha sucedido una explotación pecuaria que representa gran parte de la riqueza del país. La ganadería de las provincias de Buenos Aires, Santa Fe, Entre Ríos, Corrientes, Córdoba, San Luis y Santiago del Estero, las más importantes en rebaños, representa un valor de 238 millones de pesos oro. Sólo el inventario de la industria ganadera de la provincia de Buenos Aires (entrando en él el valor de las tierras, los ganados, instalaciones, maquinarias y enseres), llega á la enorme suma de 2.000 millones de pesos oro.

«La deducción lógica de esta gran prosperidad de las industrias matrices — dijo Figueroa Alcorta en su citado discurso —, es su irradiación equivalente á todos los órdenes de la economía nacional. De ahí que la cifra de nuestro intercambio comercial, que en el año anterior pasó de 580 millones de pesos oro, vaya siempre en progresión creciente; que el crédito del país se afiance y vigorice cada día; que la importación de capitales se acreciente en todas las formas, especialmente en obras de progreso, como los ferrocarriles en explotación, que tienen empleado un capital de 700 millones de pesos oro; que afluya la inmigración; que el interés y el valor de la tierra sean cada vez mayores, y que, en fin, se sienta y se vea en todas partes la acción fecunda de la actividad creadora, que es riqueza, poder y civilización.»

* * *

Los 4.500 millones de francos que representa aproximadamente por año el intercambio comercial de la República, sostienen en un estado cada vez más próspero los grandes establecimientos bancarios de Buenos Aires.

El más floreciente de ellos, por su carácter oficial, es el Banco de la Nación Argentina. Hay otros de algu-



BUENOS AIRES. JARDÍN ZOOLOGICO